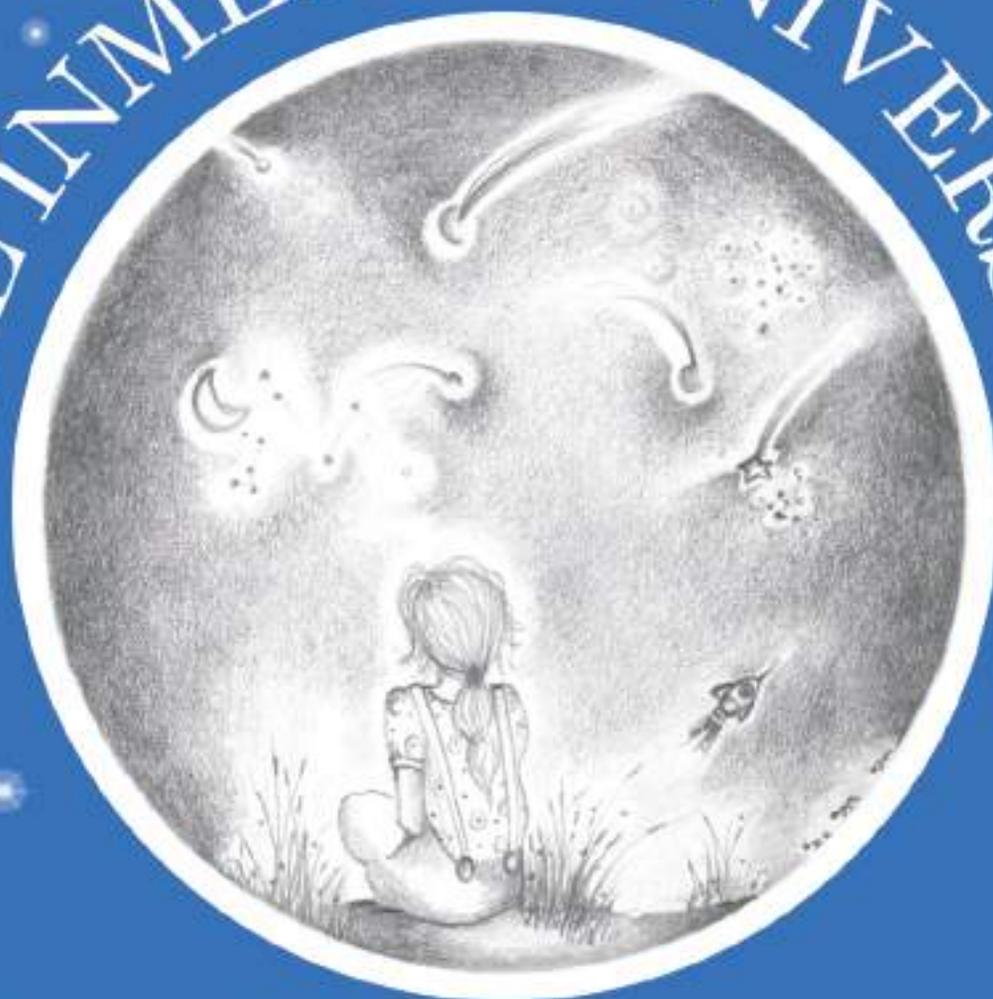


EL INMENSO UNIVERSO



de *María Chiquita*

Planetario de Buenos Aires "Galileo Galilei"



Esta historia es para todos los “Chiquitos” que descubrieron el universo mirando el cielo estrellado del Planetario

Planetario de Buenos Aires
Galileo Galilei

“El Inmenso Universo de María Chiquita”

Ilustraciones: Silvina Torreira
Textos y diseño gráfico: Marcela Lepera

Este cuento **comienza** como todos los cuentos **H**abía una vez



...una nena tan pero tan pequeñita que,
aún en puntas de pies, parecía una muñequita.
Por eso la llamaban...

María chiquita

Todos los viernes por la tarde María Chiquita iba con su mamá a la casa de su abuela, le gustaba ir de visita a esa casa... Aunque le daba un poco de miedo...

Sus puertas eran altísimas... Sus ventanas eran inmensas



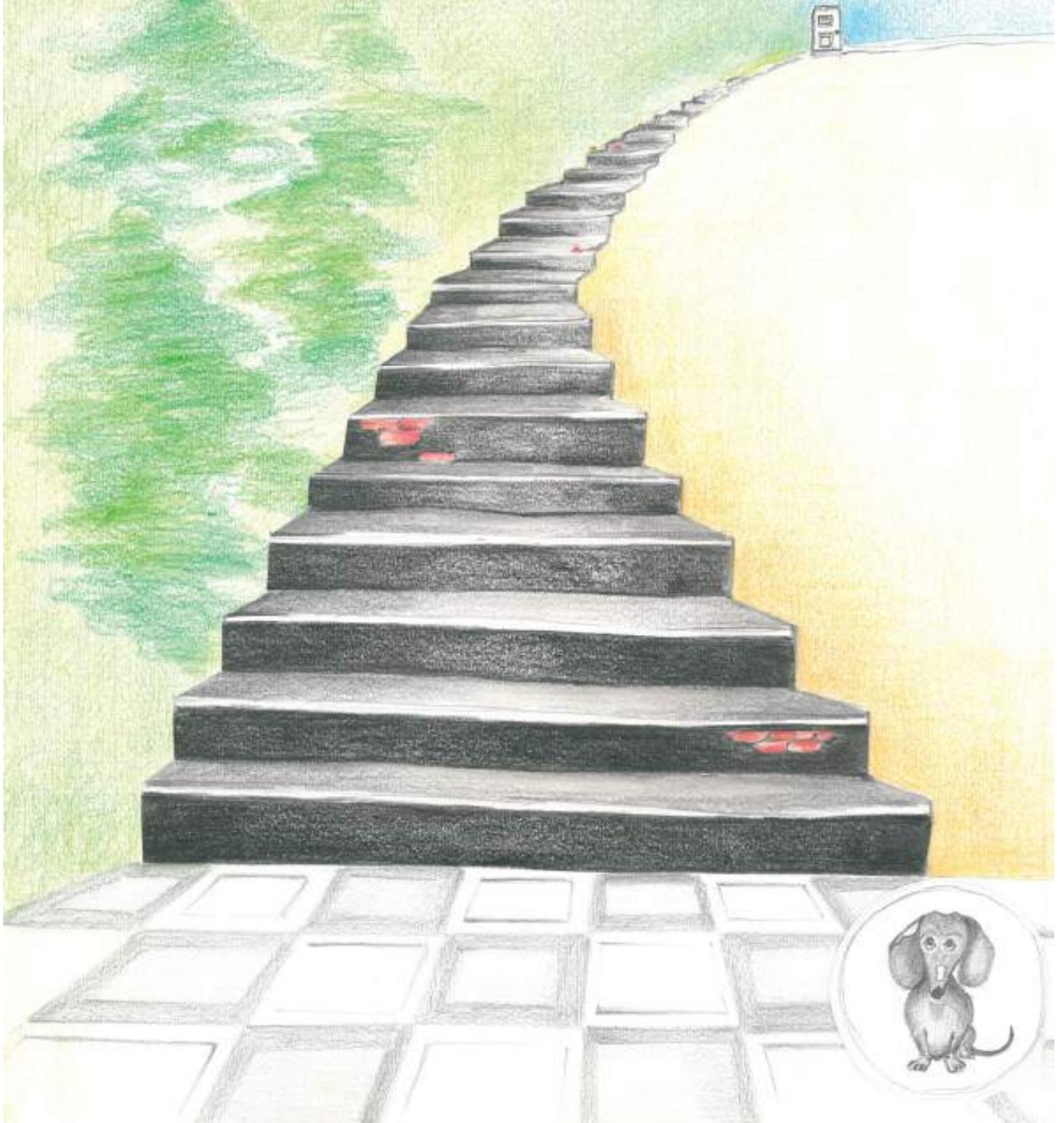
Tanto que a través de ellas se podía ver todo el cielo...



E

se viernes María y su mamá llegaron muy temprano a la enorme casa.

Después de merendar, aburrida de tanta charla, Chiquita se fue a recorrer la mansión en busca de alguna pequeña aventura. La casa de la abuela estaba llena de grandes escaleras que llevaban a misteriosos lugares que María temía conocer, pero al fin respiró hondo y ... se animó.



Fue caminando lentamente hasta la escalera más alta y temblando, muy asustada, subió sin hacer ningún ruido.

con una puerta

encontró

y allí se

escalón

último

Llegó al

Por fin



Casi no alcanzaba el picaporte, pero en puntitas de pie pudo abrirla.

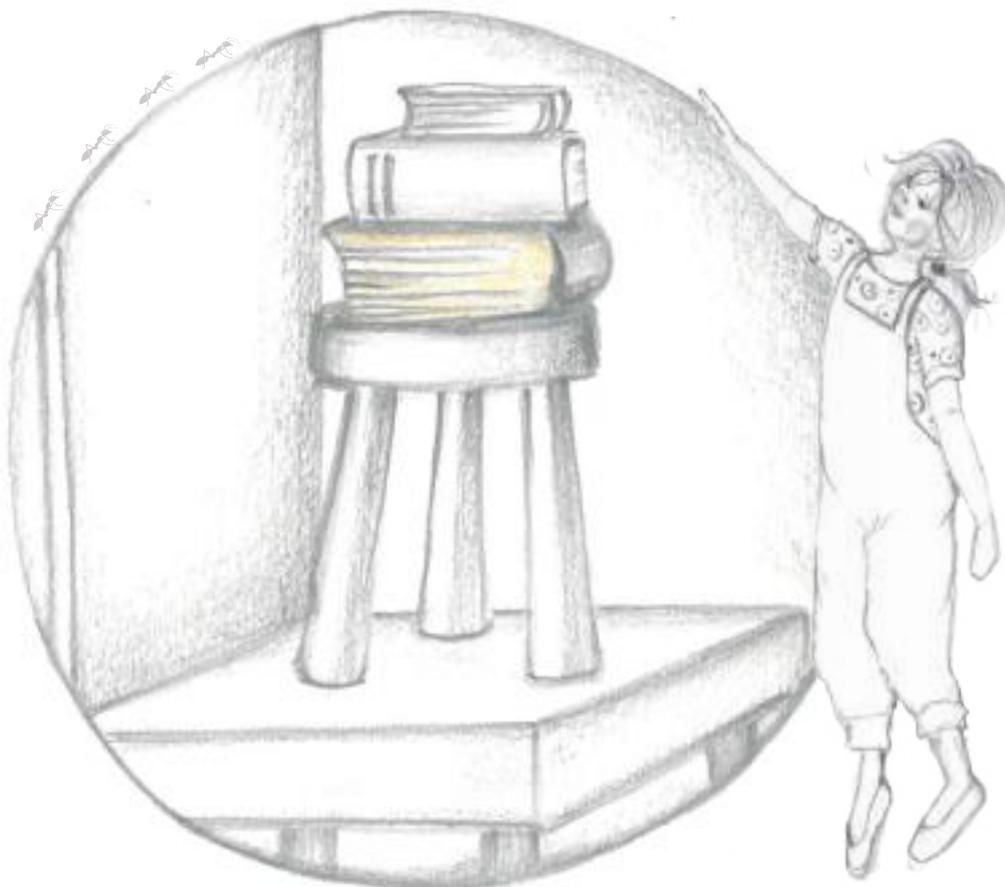


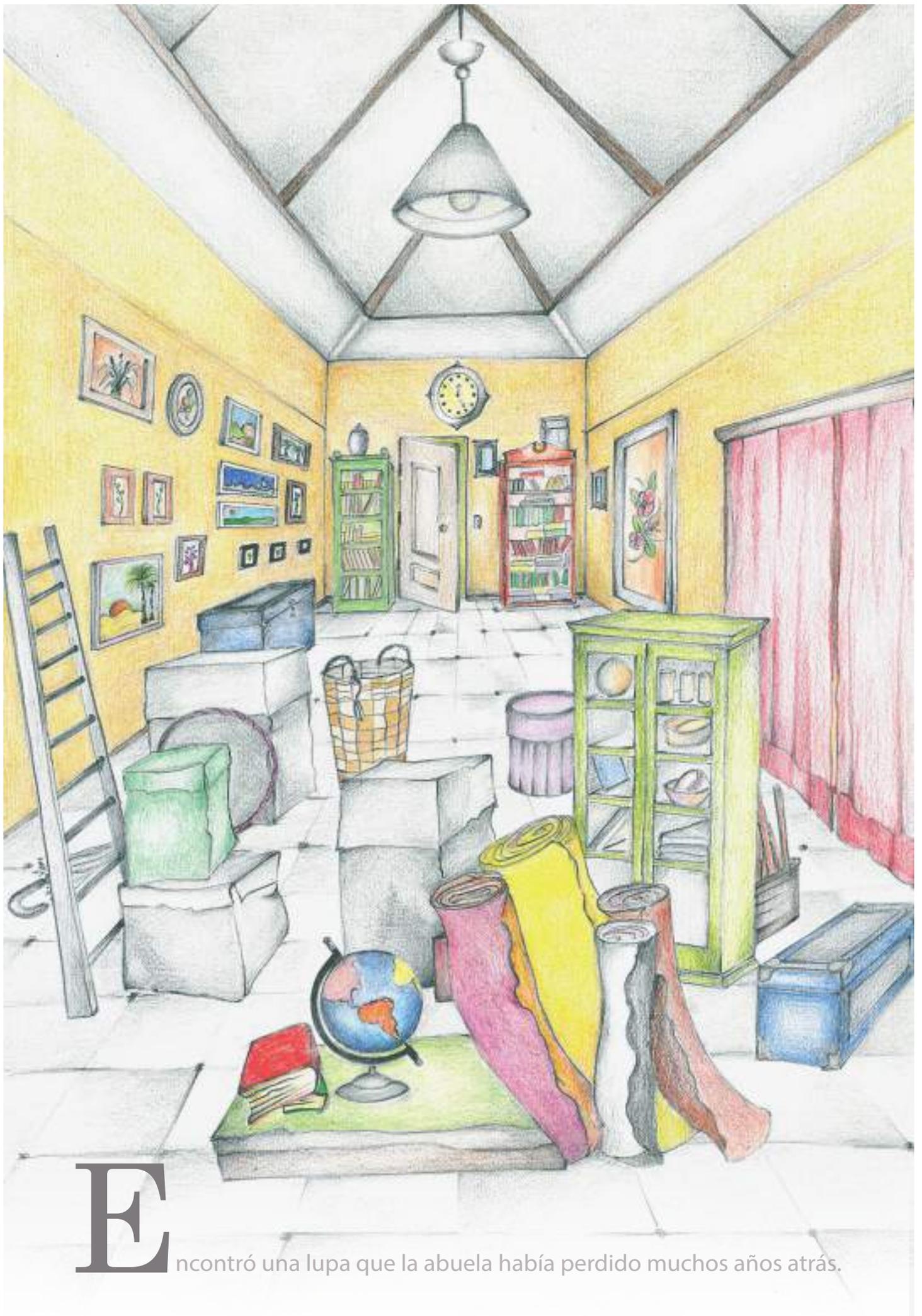
Y entonces... juntó coraje y entró.



Descubrió una habitación que parecía encantada, era el desván de la abuela, un lugar misterioso repleto de tesoros cubiertos de telas de arañas, polvo y recuerdos.

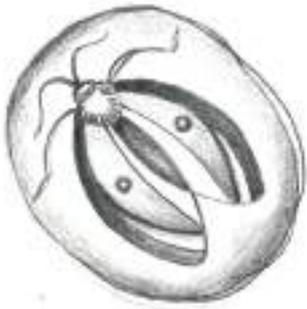
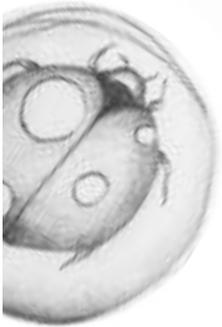
Y ¿¿qué encontró en ese altillo?? ¿¿Un collar??
¿¿Un diamante?? Nooo.....





Encontró una lupa que la abuela había perdido muchos años atrás.

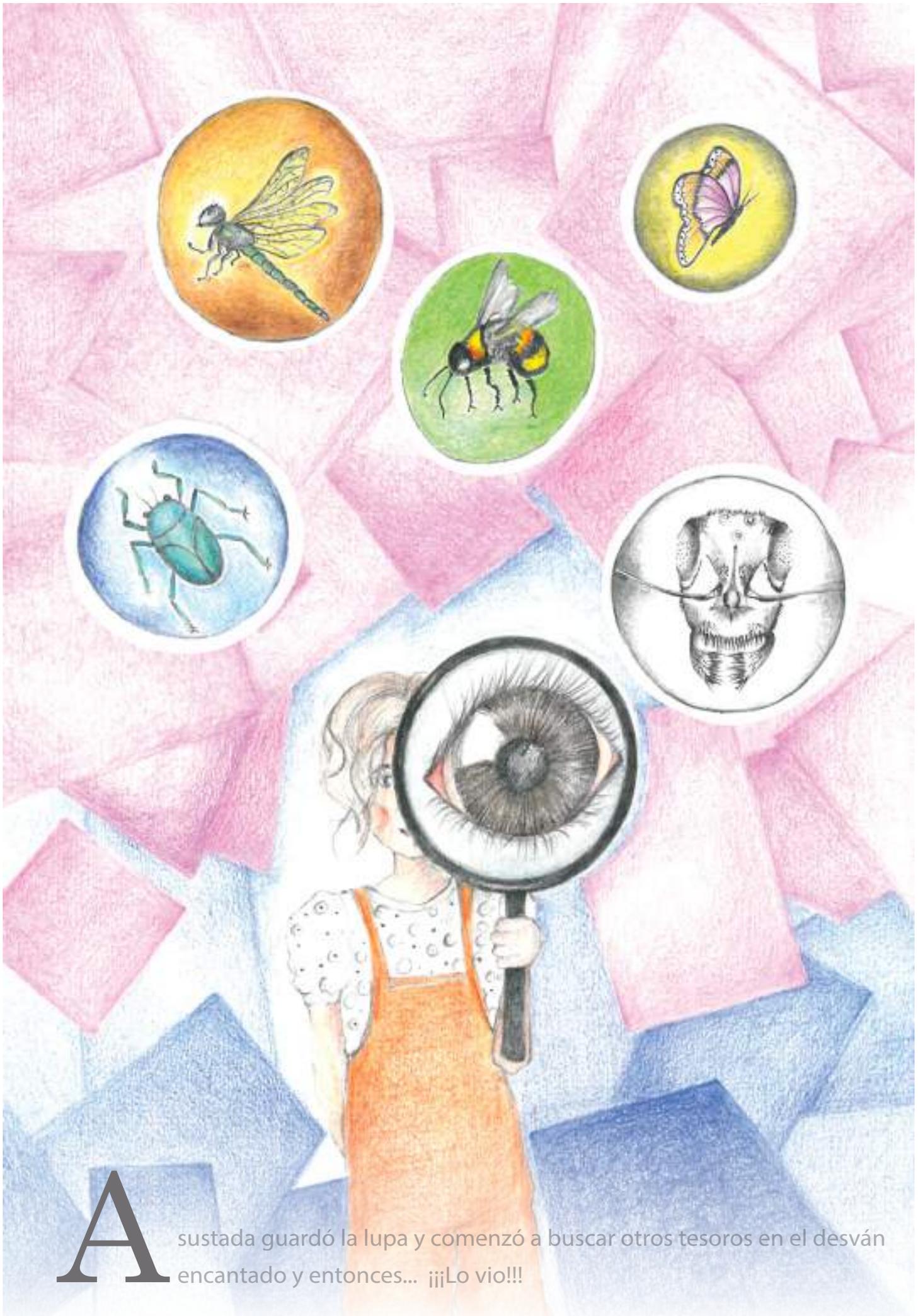
Era como una ventanita abierta para espiar lo maravilloso, transparente y brillante, redonda y liviana



LUPA



María Chiquita no sabía muy bien para que servía, pero acercó su ojo y descubrió un mundo desconocido. Tan fascinada estaba nuestra amiguita de descubrir un mundo a su medida, que se acercó con su lupa demasiado a una hormiguita que, sin piedad, le picoteo su pequeñísima nariz.



A

sustada guardó la lupa y comenzó a buscar otros tesoros en el desván encantado y entonces... ¡¡¡Lo vio!!!

María cerró un ojo, abrió bien grande el otro y con su microscopio comenzó a descubrir un mundo aún más pequeño... allí en el reino diminuto de las bacterias estaba ella otra vez...

Quién?... ¡¡¡La hormiga!!! Convertida en un gigantesco monstruo que, nuevamente, picó a María sin piedad.

**MI
CROS**

**C
PIO**





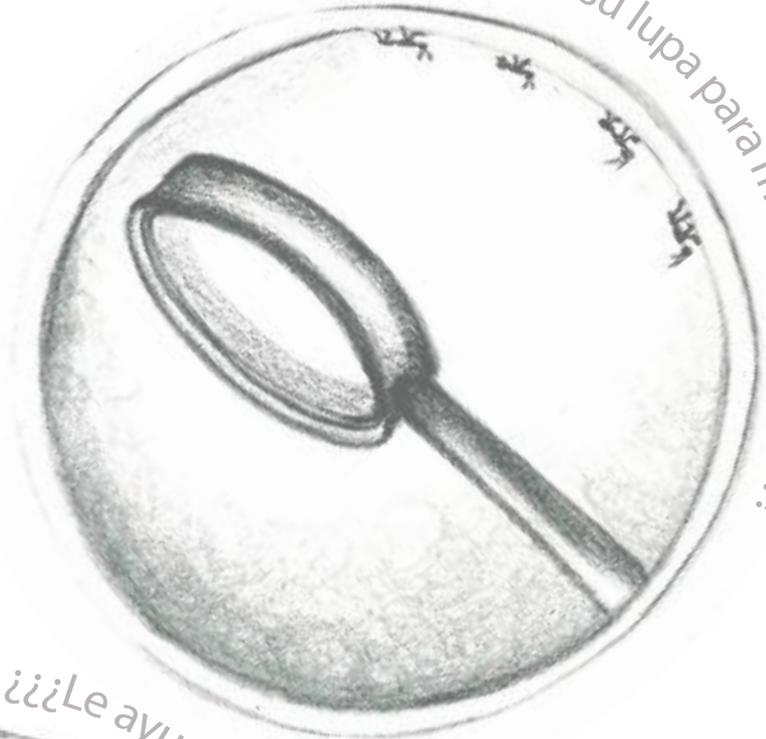
Nuestra amiguita sentía que, no sólo le molestaba la naricita, sino que la curiosidad le picaba por todas partes.



Cuando guardo el microscopio, descubrió que la ventana del cuarto encantado era la más grande de la casa de su abuela. Tenía cortinas y detrás de las cortinas... vidrios y detrás de los vidrios... persianas bien cerradas.

Al abrirlas María descubrió que había pasado un largo rato jugando en el desván. Ya era de noche y un cielo inmenso se dejó ver detrás de los cristales.

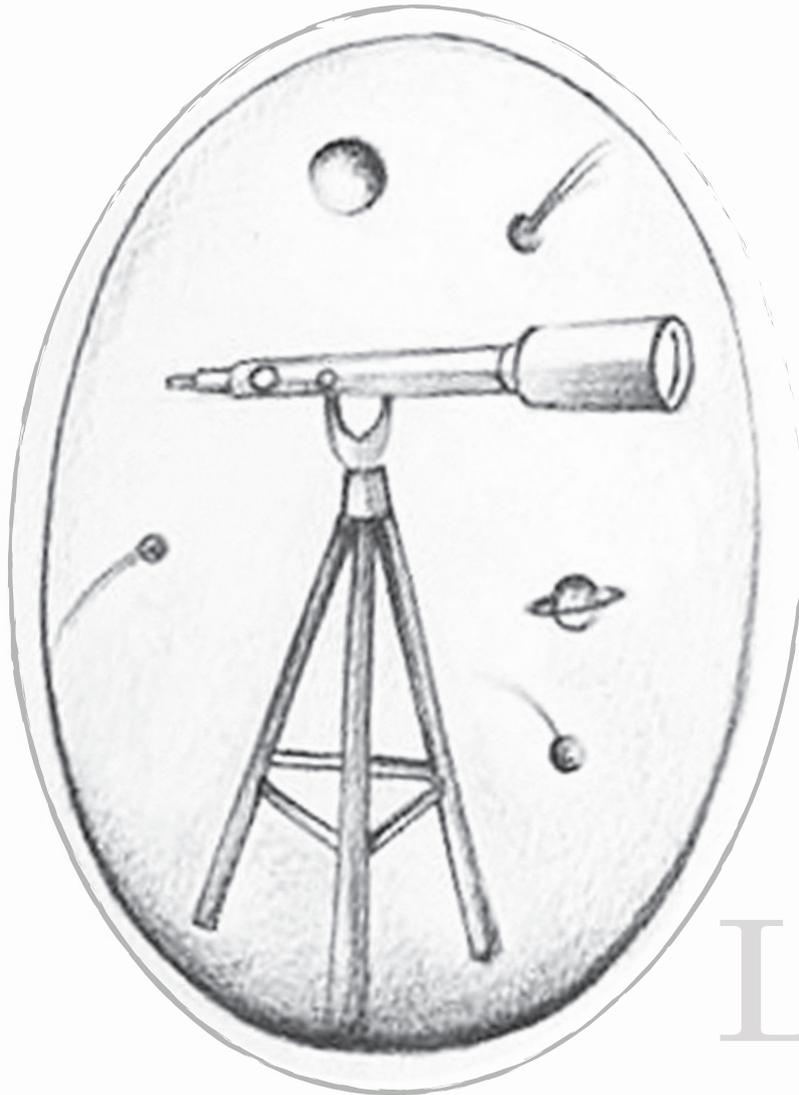
Podría usar su lupa para mirar el cielo?????



Y su microscopio... ¿¿¿Le ayudaría a ver mejor las estrellas???



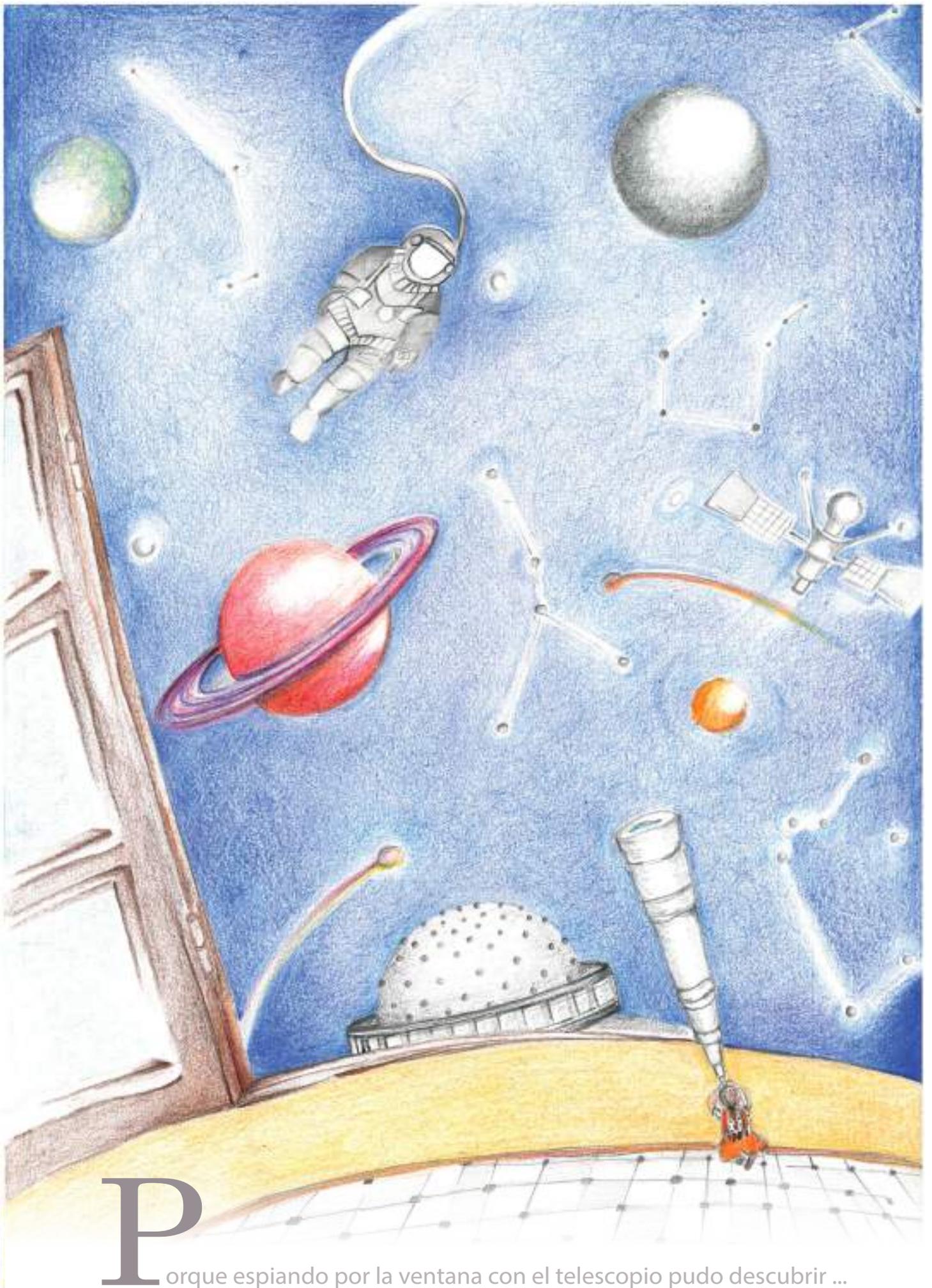
Y en ese preciso instante lo descubrió... escondido detrás de un sillón antiguo, cubierto con una polvorienta y finísima tela estaba ese tubito largo, con tres patitas muy delgadas.



TE
LES

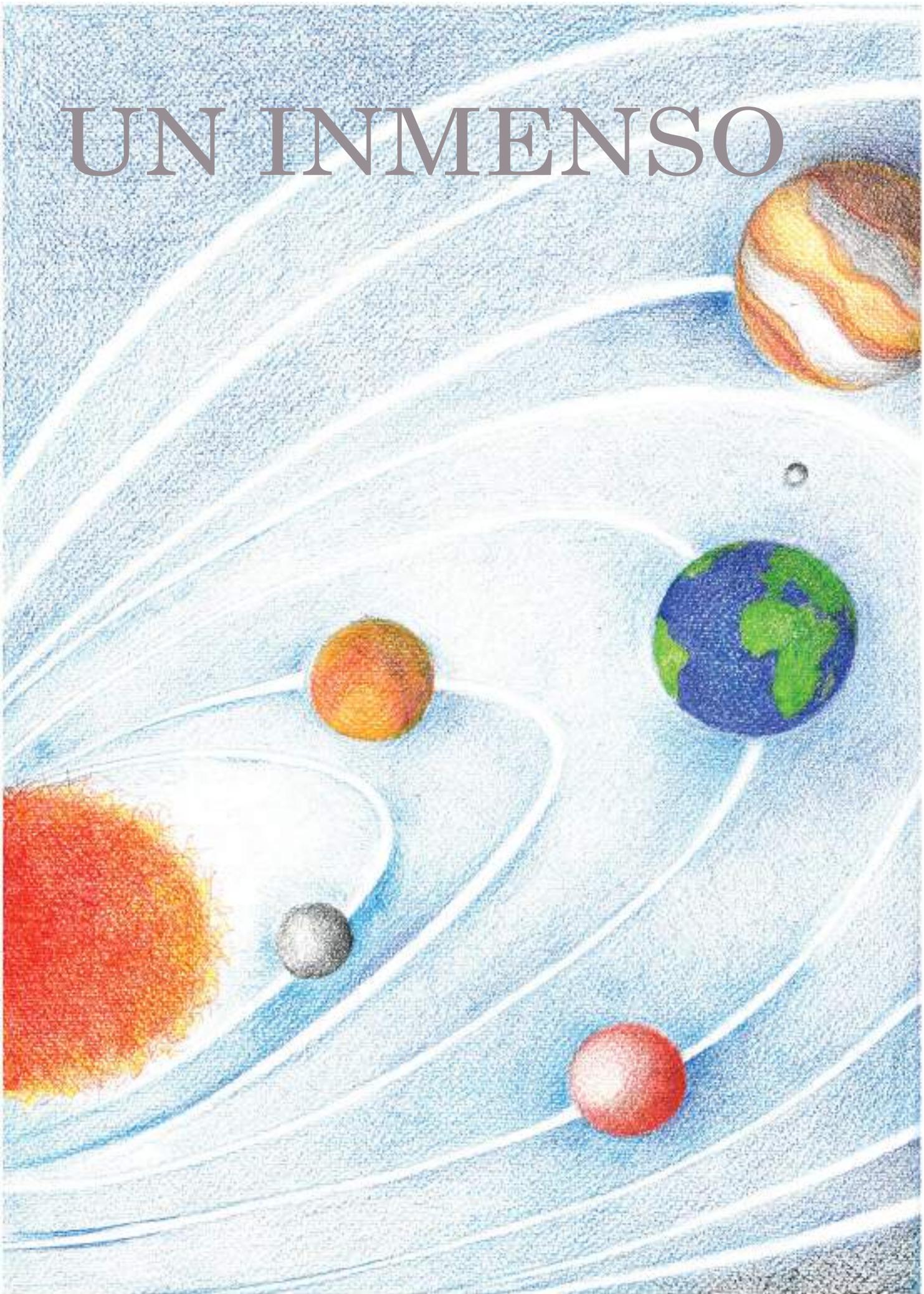
COPIO 

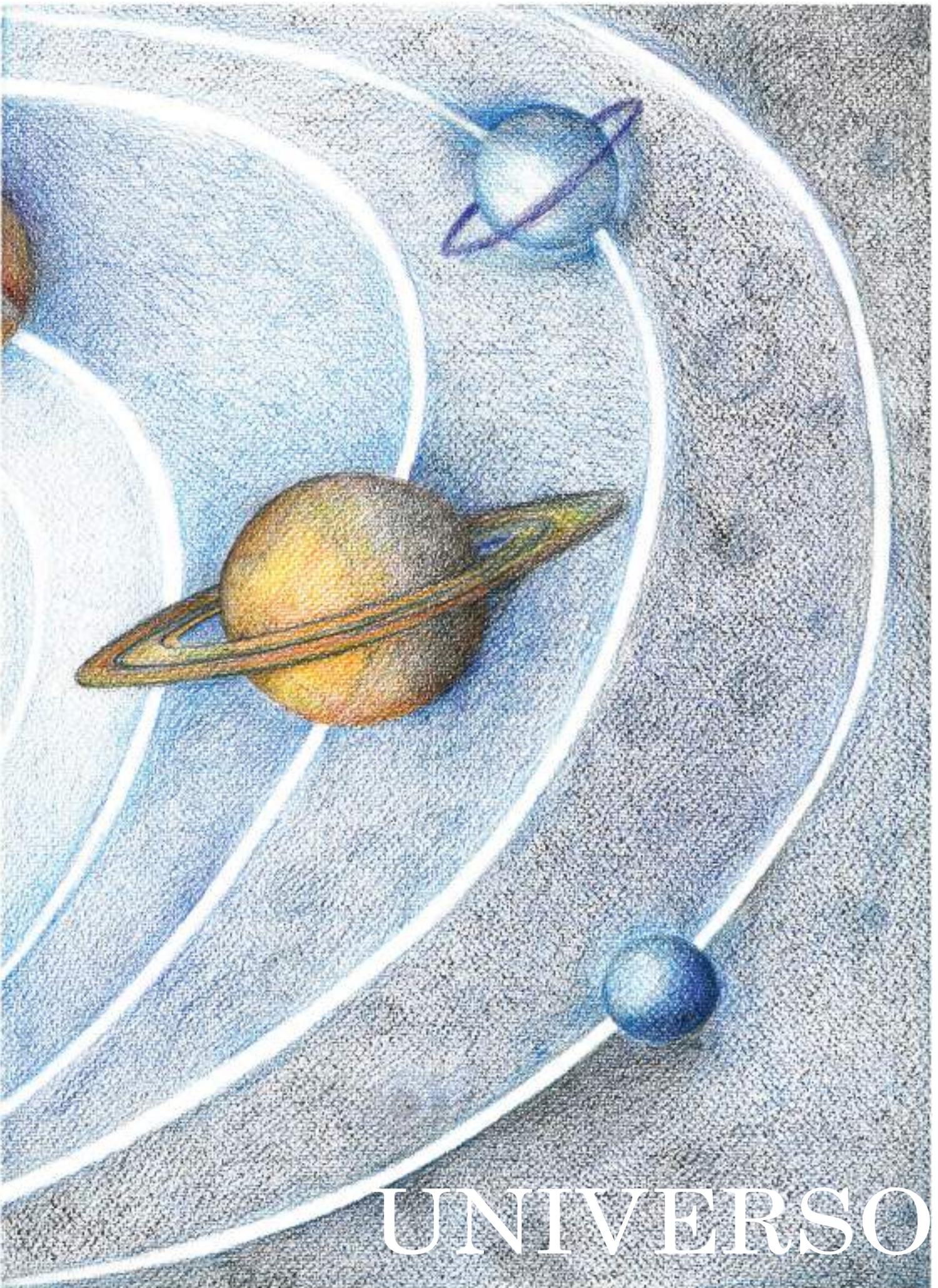
María cerró uno de sus ojitos, abrió bien grande el otro, espizó y se sintió más pequeña todavía.



Porque espiando por la ventana con el telescopio pudo descubrir ...

UN INMENSO





UNIVERSO



PLANETARIO
Galileo Galilei - Buenos Aires